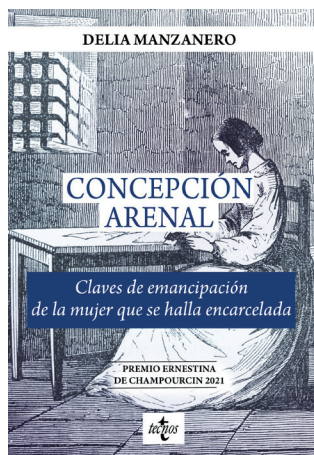


# Concepción Arenal. Claves de emancipación de la mujer que se halla encarcelada,

MANZANERO FERNÁNDEZ, DELIA.

Madrid, Tecnos, 2023.



En un momento histórico como el que vivimos, caracterizado por una crisis ecosocial que no cesa de agudizarse, la hegemonía ideológica del neoliberalismo y la dificultad para imaginar futuros alternativos al capitalismo, el libro que nos ocupa ofrece las herramientas necesarias para comenzar a revertir la situación. Troy Vettese<sup>1</sup> y Drew Pendergrass<sup>2</sup> son los autores de *Socialismo de medio planeta. Un plan para salvar el futuro de la extinción, el cambio climático y las pandemias* (2023), un libro híbrido que combina varios saberes y se encuentra a medio camino entre el programa económico-político, el arte de la estrategia ideológica y la proyección de ficciones utópicas. El libro está compuesto de una introducción,

<sup>1</sup> Troy Vettese es historiador medioambiental, experto en economía ecológica y vida animal. Forma parte del European University Institute y ha colaborado con medios como: Bookfrom, New Left Review, The Guardian, n+1 o Salvage.

<sup>2</sup> Drew Pendergrass es experto en tecnología ambiental y ciencias de la computación. Está haciendo un doctorado en Ingeniería Medioambiental en la Universidad de Harvard, y muchos de sus textos sobre ecologismo se pueden encontrar en medios como: Harper 's, The Guardian, Jacobin y Current Affairs.

un epílogo, agradecimientos, un apéndice, notas aclaratorias y cuatro capítulos que componen el grueso del texto: 1. “Encadenar a Prometeo” (pp. 41 - 84), 2. “Una nueva república” (pp. 85 - 124), 3. “Planificar medio planeta” (pp. 125 - 184), y 4. “Noticias de 2047” (pp. 185 - 225).

El texto comienza con una introducción en la que se ofrece una descripción del panorama mundial que previsiblemente viviríamos en el año 2047 de imponerse la tendencia dominante del capitalismo verde. Situándose en un futuro plausible, los autores muestran que el capitalismo verde (que mantiene la lógica del crecimiento indefinido haciendo algunos apañes tecnológicos y energéticos para aminorar el cambio climático y la contaminación) es del todo incapaz de frenar de forma justa y efectiva la mayor parte de los factores de una crisis ecosocial<sup>3</sup> que para entonces quizás ya sean (al menos muchos de ellos) irreversibles.

El «libre» mercado impedía que se cerraran compañías de combustibles fósiles, se aplicasen topes energéticos y se construyesen infraestructuras de energía renovable a gran escala. (...) Toda la idea del «capitalismo verde» se basaba en que los ecologistas solo tenían que plantear unas demandas mínimas a las empresas y a los consumidores para así ganarse su apoyo, pero ¿cómo iban a solucionarse los problemas más grandes del planeta con medios tan modestos? (p. 19)

Frente a este desastre anunciado, todo lo que resta del texto pretende responder a la siguiente pregunta: “¿cómo se puede esquivar este futuro distópico?” (p. 23), partiendo de la premisa de que “aún hay tiempo para revertir su declive y para crear al mismo tiempo una sociedad justa” (p. 23). Para ello consideran esencial elaborar “nuevas formas de concebir la relación entre la economía y el medio ambiente” (p. 23); y cabe señalar que la estrategia de implantar un “socialismo de medio planeta” concede una importancia central a la abolición de la crianza y matanza industrializada de animales domesticados, debido al “papel primordial que la industria ganadera desempeña en la crisis climática y de extinción” (p. 31), papel a menudo minusvalorado en otras estrategias de transición ecosocial. Los autores presentan una estrategia que, en suma, pretende impedir que el mundo natural quede “transformado en una macrogranja, en un barrio residencial o en un vertedero” (p. 22) a través de la renaturalización de (al menos) el 50% del planeta para “crear un arca capaz de salvaguardar el 84% de las especies” (p. 26). Se trataría de generar así una suerte de gran cordón ecológico-sanitario, puesto que la renaturalización de medio planeta ayudaría tanto a evitar la sexta gran extinción de especies como a transicio-

<sup>3</sup> Tales como la extinción masiva de especies, las alteraciones de los ciclos geoquímicos de la tierra, el aumento de desastres naturales, la deforestación y desertificación de grandes regiones, o la desigualdad entre el Norte y el Sur globales.

nar a un sistema energético totalmente renovable y a poner en práctica lo que llaman una “geoingeniería natural” para capturar grandes cantidades de carbono de la atmósfera. Tres objetivos que además se complementan bastante bien entre sí: “una mayor biodiversidad aumenta el potencial de captura de carbono de un ecosistema, mientras que un sistema agrícola descarbonizado y vegano liberará espacio para el *rewilding* y los sistemas renovables” (p. 112).

Este proyecto de renaturalizar medio planeta implica un sistema económico socialista meticulosamente dirigido y planificado para asegurar el buen encaje en los ecosistemas. Pese a ello los autores dejan claro que no pretenden diseñar la solución definitiva a la crisis ecosocial que atravesamos, sino más bien tratar de sentar los cimientos y el punto de partida “de un nuevo ecosocialismo del mismo modo en que los neoliberales de 1940 trabajaron sobre unos principios básicos sobre los que reactivar el liberalismo” (p. 35). De esta manera, y aunque el principal adversario al proyecto que proponen sea el neoliberalismo, admiten que la izquierda podría aprender algo de él a nivel estratégico. En particular, sostienen que la hegemonía neoliberal se puede derrocar “solo si los socialistas y los ecologistas forjan coaliciones diversas y guiadas por objetivos políticos compartidos” (p. 29), aunque eso exija “que los movimientos aprendan los unos de los otros y, cuando sea necesario, hagan concesiones” (p. 31). Una aspiración que no se queda tan solo en la ya recurrente promesa de las izquierdas por reconciliarse de su fragmentación para luchar contra un enemigo común, puesto que proponen tanto el objetivo político que debería servir de base para la formación de una voluntad ético-política de izquierdas (la conservación de la habitabilidad de la biosfera comenzando por el *rewilding*) como una táctica concreta para su formación (imitar las congregaciones de los neoliberales para revisar y reactivar en este caso el socialismo).

Además del diseño y la promoción de este bloque hegemónico ecosocialista, el libro pretende servir “como guía para llevar a cabo experimentos de pensamiento utópico” (p. 38). Esto es, para estimular la imaginación de las izquierdas en el diseño de programas de gobierno que rivalicen con el neoliberalismo desde sus mismos fundamentos, sin por ello renunciar a basar su utopía en un diagnóstico realista del estado de cosas actual que establece de hecho las condiciones de posibilidad de las sociedades futuras, en un intento por mantener “la tensión del socialismo de medio planeta entre lo utópico y lo práctico” (p. 28).

Para lograr todos estos objetivos nada desdeñables los autores han concebido el texto “como un recetario dividido en cuatro tipos de platos: lo filosófico, lo material, lo técnico y lo imaginativo” (p. 35) que se corresponden respectivamente con cada uno de los siguientes capítulos.

El capítulo 1, “Encadenar a Prometeo” (pp. 41 - 84), desarrolla las bases filosóficas del proyecto. Para ello comienzan describiendo el fracaso del proyecto “Biosfera 2” con un doble objetivo: extraer la lección de “la imposibilidad de controlar los sistemas ecológicos, incluso de tamaño modesto” (p. 45) y a la vez rastrear en la historia del pensamiento las raíces teóricas tanto de este tipo de proyectos como del ideal general de dominación de la naturaleza. Dialogan así con autores como Friedrich Hegel, Thomas Malthus, Edward Jenner, Karl Marx y Friedrich Hayek<sup>4</sup> con el objetivo claro de actualizar para nuestro siglo tanto el socialismo marxista como nuestra comprensión de la naturaleza desde una óptica ecologista y no-prometeica.

El capítulo 2, “Una nueva república” (pp. 85 - 124), está dedicado especialmente a “desarrollar los aspectos materiales del socialismo de medio planeta: el veganismo, las renovables con cuotas de energía y el rewilding a escala planetaria” (p. 37). En este punto, los autores rivalizan con las principales propuestas del ecologismo mainstream (como la Bioenergía con Captura de Carbono, la energía nuclear y la teoría del medio planeta de tipo colonial) desde la tradición del socialismo utópico por su “capacidad de enlazar la alimentación, el territorio, la ecología y la política en un único marco analítico” (p. 88).

En el capítulo 3, “Planificar medio planeta” (pp. 125 - 184), que es seguramente el más denso e importante del libro, especifican el diseño técnico de su propuesta positiva aunando consideraciones respecto a la planificación económica y un proyecto político integral. Comienzan por “el endiabladamente difícil problema de la planificación” (p. 37), que en el marco de la crisis ecosocial deberá encontrar un equilibrio complicado entre dos objetivos indispensables: “proporcionar a todo el mundo los fundamentos materiales para una buena vida (...) mientras se evita la desestabilización de la biosfera” (p. 134). La principal herramienta técnica que proponen para la planificación económica es la programación lineal con superordenadores,<sup>5</sup> un modelo matemático que permitiría, a través de la gestión de toda la información relevante, proponer y coordinar planes económicos locales para garantizar tanto la justicia social como el equilibrio ecológico. Los planificadores señalarían en el programa estos dos objetivos, para obtener distintas configuraciones respecto a la producción, el consumo, el uso de energías, etc., entre los que la población podría elegir. El elemento político de la propuesta reside en la defensa

---

<sup>4</sup> Cada uno de estos autores es desarrollado sucintamente, en este sentido, tal vez conviene recomendar una obra del sociólogo valenciano Ernst García Ecología e igualdad (Tirant Humanidades, Valencia 2021) que explora estas mismas cuestiones con una profundidad y exposición admirable.

<sup>5</sup> En el apéndice del libro explicitan los datos y estadísticas “supuestos para el modelo de programación lineal descrito en el capítulo tres” (p. 241), tales como la cantidad de población global, la extensión de la superficie habitable de la tierra, los límites biofísicos del planeta, la producción de emisiones, el uso de tierras, el porcentaje de agricultura que debe ser regenerativa, el uso proporcional de distintas fuentes de energías, etc.

de un sistema fuertemente democratizado respecto a esta elección entre planes alternativos: no se pretende zanjar la cuestión a través de procesos tecnocráticos sino involucrar a la población para proponer y decidir planes alternativos. Es por ello que los autores conceden a la educación un lugar fundamental para hacer a todos inteligible tanto los procesos económicos como los mecanismos de planificación. Para comenzar este proyecto divulgativo los autores han desarrollado un videojuego ya accesible en internet<sup>6</sup> que simula la planificación económica en el contexto de la crisis ecosocial.

Por último, en el capítulo 4, “Noticias de 2047” (pp. 185 - 225), recogen las formas literarias de la tradición utópica del socialismo para tratar de “imaginar cómo sería la vida cotidiana en un régimen socialista de medio planeta” (p. 38) alrededor del año 2047. Para ello realizan un breve relato literario en el que un narrador omnisciente en tercera persona nos cuenta el sueño que tuvo una noche quien será el protagonista de este capítulo: William Guest.<sup>7</sup> Un sueño que consiste en el transcurso del día en que el protagonista ingresa en una comunidad residencial de Boston adherida a las ordenaciones del bloque ecosocialista de medio planeta. A través de una visita guiada y de bienvenida por la comunidad, el diálogo se centra sobre todo en describir el estilo de vida de la sociedad, los valores éticos que predominan, las principales actividades económicas y las formas en que se coordinan los órganos de decisión política para regular la sociedad. Todo ello intercalado con amplias descripciones paisajísticas que ilustran la belleza de un entorno renaturalizado, y con un diálogo enriquecido que se esfuerza por narrar el tipo de debates ideológicos y de disputas políticas que se mantendrían en este tipo de sociedades:

(...) parece bastante claro que el parlamento va a prohibir la pesca, en parte porque ahora sabemos más que antes sobre la relación entre animales marinos y el ciclo de carbono, pero también porque el movimiento en defensa de los derechos de los animales se ha hecho más fuerte. En fin, una vez tengamos los planos regionales (...) los haremos públicos y tendremos un buen debate (p. 204).

El capítulo termina con el protagonista diciéndose a sí mismo que si todos y todas pudieran experimentar el funcionamiento de estas comunidades y lo que se siente al vivir en ellas “entonces puede que fuese una visión y no un sueño” (p. 223).

De igual manera, Troy Vettese y Drew Pendergrass saben que con este texto no han imaginado una utopía abstracta e irrealizable sino que han diseñado y propuesto una utopía concreta que es “una visión de futuro que puede convertirse en una

<sup>6</sup> Véase: <https://play.half.earth>

<sup>7</sup> Nombre que en el epílogo dicen haber escogido por ser el mismo que el del protagonista de la novela *Noticias de ninguna parte*, una utopía ecosocialista escrita por William Morris y publicada en 1890.

alternativa total al capitalismo” (p. 39). Así pues, recomendamos este texto por dos motivos; en primer lugar, por su exposición clara y distinta acerca de los problemas que nos permean como sociedad inmersa en el sistema capitalista; y, en segundo lugar, por su original propuesta, a saber, el *Socialismo de Medio Planeta*.

Teresa López Franco,  
Adrián Rama Osante  
y Eduardo Torres Morán